

# HABLEMOS DEL QUIJOTE

## Teresa Panza (I)



Continuando con la presentación de los personajes del Quijote y una vez hecha la del Caballero, Sancho y Dulcinea, empezamos con la de Teresa Panza, que para mí, es el que le sigue en importancia: por la extensión que ocupa en la novela, la sabiduría de sus razones y sus deliciosos refranes.

La primera intención de Cervantes, al escribir las aventuras de Alonso Quijano, parece que fue la de escribir una novela corta, que terminaría cuando don Quijote regresara de su primera salida. Al decidirse a mantener la historia con una segunda salida, se da cuenta que precisaba un compañero, que le permitiera desarrollar y avanzar la historia y nació Sancho Panza.

Sabiendo que el hidalgo y el escudero, se habían convertido en símbolos, y que lo eran en función del otro, es decir que don Quijote no tendría significado alguno si el contraste de Sancho; ni Sancho si el contraste de don Quijote, cuando se propuso escribir quinientas páginas y un segundo tomo sin que la historia decayese concibió a Teresa Panza, como complemento de Sancho.

Así la primera vez que el libro se refiere a ella, muy de pasada, es cuando comienza la aventura de Sancho con la furtiva salida de su pueblo en compañía de don Quijote a fin de buscar una solución inmediata a sus ansias. ...*Sin despedirse Sancho Panza de sus hijos y su mujer, ni don Quijote de su ama y sobrina, una noche se salieron del lugar sin que persona los viese.* (I-7)

Desde el principio su decisión ha de entenderse, pues, como la de un hombre, si no desesperado, si esperanzado, deseoso de librarse del trabajo diario, que se ve ofuscado por la palabrería de una mente superior. Por no negarse a esta esperanza desoye la razón y desestima sus dudas.

No se vuelve a hablar de ella hasta, el último capítulo de la Primera Parte, (I-52) cuando a su regreso a la aldea sale al encuentro de Sancho pidiéndole cuentas. ... A las nuevas desta venida de don Quijote acudió la mujer de Sancho Panza, que ya había sabido que había ido con él sirviéndole de escudero, y así como vio a Sancho, lo primero que le pregunto fue que si venía bueno el asno.

Sancho respondió que venía mejor que su amo.

*Gracias sean dadas a Dios* -replicó ella-, *que tanto bien me has hecho; pero contadme agora, amigo: ¿qué bien habéis sacado de vuestra escudería? ¿Que saboyana* (ropa interior que usaban las mujeres) *me traéis a mí ¿qué zapaticos a vuestros hijos?.*

- *No traigo nada de eso, mujer mía, aunque traigo otras cosas...* (Se refiere a los cien escudos encontrados en Sierra Morena, que quiere mantener en secreto).

*Deso recibo yo mucho gusto* -respondió la mujer-; *mostradme esas*

*cosas ...amigo mío que las quiero ver, para que se alegre este corazón que tan triste y descontento ha estado en todos los siglos de vuestra ausencia.*

- *En casa os la mostraré mujer...*

*... estad contenta, pues presto me veréis conde, o gobernador de una ínsula...*

- *Quiéralo así el cielo, marido mío; que bien lo habemos menester.*  
-*¿Que es eso de la ínsula que no entiendo?*

*No es la miel para la boca del asno* -respondió Sancho-; *a su tiempo lo verás, mujer, y aún te admirarás de oírte llamar señora de todos tus vasallos.*

En este Capítulo se observa la parodia del escudero ennoblecido por su oficio que desea seguir con don Quijote, conquistado por la vida aventurera y por la compañía de su amo y la reacción interesada de su mujer. (I-52)

- *¿Qué es lo que decís, Sancho, de señorías, ínsulas, y vasallos?*  
**Respondió Juana Panza que así se llamaba la mujer de Sancho, aunque no eran parientes, sino porque se usa en la Mancha tomar las mujeres el apellido del marido.**



Prácticas de Sancho y Teresa Panza

- *No te acucies Juana por saber todo tan apriesa; basta que te digo la verdad y cose la boca. Sólo te sabré decir, así de paso, que no hay cosa más angustiosa en el mundo que ser un hombre honrado escudero de un caballero andante buscador de aventuras.*

Es de notar que en esta Primera Parte la mujer de Sancho se llama Juana y en la Segunda Teresa, lo que puede significar que, como antes decíamos, hasta la Segunda parte Cervantes no le dio la importancia que luego tendría, así como que no disponía de archivo ni de ordenador.

Posteriormente al advertir el error dice refiriéndose al falso Quijote de Avellaneda:

... he hallado tres cosas en este autor dignas de represión... y la tercera ...es que yerra y se desvía de la verdad ...dice que la mujer de Sancho se llama Mari Gutiérrez y no se llama tal sino Teresa Panza.

En la Primera Parte del Quijote sólo alude a nuestra amiga Teresa en las ocasiones que hemos mencionado. Despidámonos de ella hasta el próximo número, en que contaremos sus peripecias de la Segunda Parte.

MANUEL LÓPEZ GÓMEZ